



MAURO BARRENECHEA



ANGOLA LIBERADA

Los cables de ciertas agencias han estado proporcionando a los medios de comunicación social una visión distorsionada de la odisea que el pueblo angoleño ha recorrido hacia la meta de su liberación, especialmente en estos últimos siete meses. Nos la han presentado como una antigua película de buenos y malos: buenos, desde luego, los anticomunistas, y malos los del MPLA, que recibieron ayuda de Cuba y Moscú. En cambio, unos misioneros que trabajan en el altiplano central dan testimonio de que la racista Suráfrica había invadido varias provincias angoleñas antes de que los cubanos acudieran a impedir una nueva colonización (véase recuadro).

En un número anterior (diciembre 1975) SIC presentó los datos fundamentales y los protagonistas del conflicto. Aquí ampliaremos algo más la información, basándonos de manera especial —aunque no única— en dos publicaciones católicas nada sospechosas de prejuicios procomunistas (1).

La liberación de un país como éste presenta graves dificultades tanto internas como externas. Entre las primeras podemos incluir el contar con tres tribus principales, además de un centenar de otras tribus y subtribus, más diversos grupos nacionalistas que operaban en la clandestinidad, bajo la represión colonialista portuguesa.

Las primeras insurrecciones ocurrieron en 1960-61, comenzando por los algodoneros de Malange, y los asaltos a cuarteles y cárceles por comandos del Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA). Esta organización se constituyó en 1956 por la fusión de varios grupos nacionalistas, con una orientación principalmente política, procurando superar la tradicional división en tribus, y luchando por la liberación del país, aunque militarmente siempre fue débil. Consiguió formar dirigentes y comités de acción en los centros urbanos, con bastante éxito entre la gente educada. Agostinho Neto, médico y escritor, varias veces encarcelado por los portugueses, se evadió de una prisión y fue escogido presidente del MPLA.

También en 1956 se constituyó en el norte la Unión de Pueblos del Norte de Angola (UPNA), bajo la dirección de Guil-

more, que pasó a llamarse Holden Roberto.

La meta del UPNA era separarse de Angola y unirse al Zaire, ya que la tribu prevalente en el norte es la de los Bacongos, étnicamente relacionados con el Zaire (antiguo Congo Belga, junto con la República Popular del Congo). Como esta meta no atraía ayudas exteriores (fuera del Zaire), en 1962 el UPNA se unió con otro grupo étnico y constituyó el Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA), bajo el liderato del mismo Holden Roberto, quien recibió apoyo de Estados Unidos, donde la CIA le dió el título de "partido nacionalista africano libre de toda asociación comunista" (2). Para facilitar las relaciones con el gobierno congolés, crea un gobierno angoleño en exilio con el mismo Holden Roberto como primer ministro. En 1963 el gobierno congolés lo reconoce, y también la Organización para la Unidad Africana (OUA) y unos veinte estados africanos. Pero este gobierno en exilio no extendía sus actividades guerrilleras más allá del territorio angoleño habitado por los Bacongos, y además su líder, según críticas de sus mismos partidarios, prefería la comodidad del exilio más que el duro combate, y tenía contubernios "con el imperialismo americano". Se fue desacreditando, hasta que en 1971 la OUA le retiró el reconocimiento que antes le había dado, pero a la hora de darle el reconocimiento al MPLA las opiniones quedaron divididas mitad por mitad y no se llegó a nada.

La Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) es fruto de una escisión del FNLA. En 1964, Jonas Savimbi, Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno en exilio, acusó a Holden Roberto de ser un títere de EE.UU., de

ANGOLA

Angola, cuanto a su superficie, es el quinto país de África, después de Sudán, Zaire, Argelia y Libia: 1.246.700 Kms². con una población de seis millones de habitantes. Estratégicamente es importante por sus 1.650 kms. de costa en el Atlántico, frente al Brasil, en el punto céntrico del África austral. Sus principales rubros de exportación son petróleo, hierro, diamantes, algodón y café, que logran el 80 % de las divisas que entran en el país. Añádase a esto cobre, fosfato de manganeso y otros productos de interés para las potencias europeas y EE. UU., cada una de ellas interesadas en explotar tales productos para sí y en impedir que los utilicen sus competidores.

Cabinda es una zona petrolera y por los impuestos produce 500 millones de dólares anuales, suma considerable para este país. Además de la Gulf operan la Texaco de EE.UU., la Total de Francia y la Petrofina de Bélgica. Históricamente, Cabinda llevó una vida aparte. Hacia fines del siglo pasado fue anexada como Protectorado portugués, y no fue sino en 1958 cuando se integró políticamente al resto de Angola.

ser flagrantemente tribalista y de que, faltando un programa político, el movimiento era mercenario en espíritu. Savimbi rehusó unirse al MPLA y en julio de 1966 anunció la formación de UNITA, principalmente con el apoyo de los Ovimbundu, que viven en las montañas, en la meseta, en la costa y alrededor de la ciudad de Benguela, y constituyen una gran parte de la población de Angola: millón y medio de personas. Poco se sabe acerca de las actividades de UNITA, y mucho se discute acerca de si era un efectivo enemigo de los portugueses o si no hacía más que contrarrestar al MPLA.

El 11 de noviembre de 1975 Angola alcanzó lo que llamaron la "Independencia". A diferencia de los otros territorios dejados en libertad por el nuevo gobierno democrático de Portugal —en los cuales el gobierno fue entregado formalmente al PAIG en Guinea-Bissau y al FRELIMO en Mozambique— en Angola no hubo transferencia formal del poder, ya que había tres facciones que lo reclamaban y peleaban entre sí.

El FNLA, dominando el norte —excepto Cabinda—, contaba con el apoyo de los Estados Unidos; la CIA le había proporcionado por lo menos 70 millones de dólares (según lo admitió públicamente) y el presidente Ford deseaba continuar ayudándole, hasta que el Congreso prohibió expresamente toda ayuda militar y económica, para no verse envuelto en otro Vietnam. También recibió 2.000 hombres enviados desde el sur por UNITA —para mantener dos frentes, norte y sur, contra el MPLA, que quedaba desangrándose en el centro—, así como numerosos mercenarios reclutados en —y al parecer también pagados por— Estados Unidos e Inglaterra. Más de la mitad de las inversiones extranjeras en África pertenecen a Inglaterra y Francia.

UNITA aceptó la poderosa intervención de Sudafrica a partir de noviembre,

DESDE ANGOLA ESCRIBE UN CURA

De la revista española "Vida Nueva," febrero 7, 1976, reproducimos la siguiente carta enviada a la Redacción:

Somos un grupo de curas vascos y estamos trabajando en Angola (Malange), en estas horas tan difíciles para esta nación.

El motivo de esta carta es el siguiente: Recibimos normalmente la revista "Vida Nueva". En ella han aparecido algunos artículos cortos sobre la situación conflictiva por la que está pasando este pueblo. Estos artículos nos parecen tan faltos de realidad y de verdad y tan cargados de prejuicios que nos atrevemos a sugerirle o que no se publique nada sobre el pueblo angolano, cosa que nos parece errada, o que lo que se publique sea más serio, con base en la realidad.

Tenemos ante nosotros el artículo titulado "Angola, ¿un Vietnam soviético?". En este artículo parece echarse la mayor parte de la culpa sobre la situación de que "Angola vive una cruel guerra civil" al "apoyo descarado y masivo de la Unión Soviética".

Podemos aclararle lo siguiente: Quince días antes de la fecha de la Independencia, 11 de noviembre de 1975, cuando aún no había entrado directa ni descaradamente tanto el bloque socialista como el capitalista, el MPLA controlaba gran parte del territorio nacional. Si el MPLA consiguió esta posición, esto se debió a la mayor disciplina y al mayor esclarecimiento sobre el sentido de la lucha de su ejército, así como al apoyo incondicional de gran parte del pueblo angolano.

Le preguntamos: ¿Quién hizo posible que en las vísperas de la Independencia el FNLA y UNITA tuviesen bajo su dominio varias provincias que hasta aquellas fechas controlaba el MPLA? No fueron, con certeza, los mismos FNLA y UNITA, que hasta entonces no habían recibido sino derrotas. El avance de estos estaba basado en el gobierno racista de África del Sur, con parte de su ejército regular, y en los reaccionarios portugueses, que se organizaron en el mal llamado "Ejército de Liberación Portugués" (ELP). Ellos habían preparado con mucho tiempo de antelación la invasión al territorio angolano.

Pregúntese ahora el porqué "del apoyo descarado y masivo de la Unión Soviética". Pregúntese por la presencia de "los tres mil cubanos" voluntarios que están luchando en las filas del MPLA.

No defendemos partidos o movimientos con estas aclaraciones, sino la justicia y la verdad de un pueblo que tiene que procurar ayuda allí donde se la pueden dar, porque ve el peligro de ser nuevamente colonizado.

ANGEL ALBAINA
Malange (Angola)

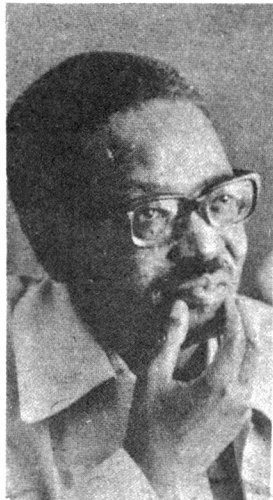
con numerosas tropas regulares y armamentos, que en pocas semanas después de la "Independencia" se apoderaron de casi la mitad del territorio angolano. En vista de estos acontecimientos, Cuba y la URSS intensifican la estrategia que estaban desarrollando: a los mil voluntarios cubanos que habían llegado por barco con armamento soviético, se añaden otros dos mil

más por avión; bien equipados y disciplinados, frenan el avance en el sur y en seis semanas liquidan el frente norte. Después van recuperando el sur hasta el extremo que UNITA decide dar por terminada su guerra formal para dedicarse a las guerrillas. Queda una zona ocupada de unos 50Kms. de profundidad, a todo lo largo de la frontera con Sudafrica. En esta zona ocupada, según admitió el primer ministro de Sudafrica, Pieter W. Botha, se mantienen en pie de guerra entre 4.000 y 5.000 soldados regulares, y además, al otro lado de la frontera, dentro de Sudafrica, se encuentra otra línea defensiva que cuenta entre 5.000 y 10.000 soldados.

El avance del MPLA se estacionó cerca de esa zona ocupada, sin entrar en combate con los sudafricanos.

Al ocupar el MPLA la casi totalidad del país y recomenzar la vida ordinaria, numerosos países reconocieron el nuevo gobierno de la República Popular de Angola, incluso naciones europeas que habían apoyado al FNLA.

Jonás Savimbi: UNITA



Agostinho Neto: M.P.L.A.



Holden Roberto: M.F.L.A.



El canciller del nuevo gobierno, José E. Dos Santos, en un buen avance diplomático, concedió el 13 de febrero una entrevista a un enviado especial de "Le Monde", y en ella manifestó que el gobierno de Suráfrica debería reconocer al nuevo gobierno y entonces podrían resolverse todos los problemas relativos a los intereses surafricanos y sus inversiones en Angola. (El principal interés es la central hidroeléctrica de Calueque, a unos 25kms. de la frontera, y en la cual Suráfrica invertió 400 millones de dólares). Añadió: "Estamos dispuestos a respetar los intereses de las transnacionales en Angola, si ayudan al desarrollo de nuestra economía y al bienestar de nuestro pueblo... Aceptaremos tanto inversiones del Este como del Oeste". El canciller de Suráfrica manifestó que estas declaraciones le parecían "muy interesantes" y prometió estudiarlas.

Cuanto a Estados Unidos, después de denotada su radical oposición, ha dado dos pasos de acercamiento: el permiso a la Gulf para entregar cien millones de dólares en impuestos, que estaban retenidos desde diciembre, y la autorización —prohibida desde noviembre— para la venta de dos Boeing 737 a la aerolínea angoleña Taag. Pero funcionarios del Departamento de Estado dicen que EE.UU. no reconocerá al nuevo gobierno antes de que lo hagan Zaire y Zambia, "países que habían requerido la intervención estadounidense en Angola" (Cfr. "El Nacional, 23 de febrero). En realidad, Estados Unidos por veinte años ha estado haciendo un doble juego: apoyando al gobierno colonialista portugués y al FNLA.

Zaire ha puesto tres condiciones para el reconocimiento, pero está presionada por la necesidad de sacar su abundante

producción de cobre por la línea ferroviaria que atraviesa a Angola.

China, guiada por su estrategia —contraria a la de la URSS— apoyó a UNITA, sin importarle el ir junto con la racista Suráfrica.

La Unión Soviética ha manifestado que no establecerá bases militares en Angola. La ayuda soviética en cuestión de personal parece que sólo consiste en algunos asesores. Es natural que no le interese crear tensiones que entorpezcan las conversaciones con EE.UU. para la limitación de armamentos.

Finalmente, el MPLA ha publicado un manifiesto conciliador, prometiendo que no habrá problemas para los antiguos combatientes del FNLA y UNITA; sólo los dos jefes serán rechazados, para evitar futuros males.

(1) "Comment". Publicado por el Catholic Institute for International Relations. Londres. enero 1976, núm. 26.

"Pro Mundi Vita", Bruselas, núm. 43, 1972, págs. 8-10.
(2) James Duffy. "Portugal in Africa". Londres 1962, pg. 218.

La CIA en ANGOLA

La cuestión angolana es tan vieja para la CIA como la vietnamita. La Agencia Central de Inteligencia comenzó a meter las narices en Angola inmediatamente después de la independencia del Congo —actual Zaire—, durante la presidencia de John F. Kennedy. Entonces acababan de iniciar sus singladuras guerrilleras dos movimientos, el de Roberto Holden (actual FNLA) y el de Agostinho Neto (actual MPLA).

La CIA puso a Washington sobre aviso del sospechoso socialismo de Neto y cuando el actual presidente de la República Popular de Angola se presentó en Washington para buscar ayuda, Kennedy lo rechazó. Así, Neto buscó el apoyo de Moscú.

Para contrarrestar a Neto, Allen W. Dulles, alma de la CIA y su director en aquella época, pidió consejo al presidente Mobutu, que le recomendó como hombre clave de Angola a Roberto Holden, su amigo de siempre —aunque no su cuñado, como se ha dicho—. Roberto comenzó a recibir anualmente 10.000 dólares de la CIA, en concepto de "información" y para "estrechar lazos de amistad entre Washington y los nacionalistas", según ha informado *The New York Times*. Además, el FNLA comenzó a recibir importantes ayudas en armas y dinero, a través de Zaire. Pero la poca fuerza y el progresivo desprestigio de Roberto Holden decepcionaron las esperanzas de la CIA.

Entonces, la CIA entró en contacto con un tercer movimiento, UNITA, que tenía, a mitad de la pasada década, sus bases en Tanzania y que ya estaba en contacto con Pekín. Esas relaciones, más las que la UNITA sostuvo posteriormente con militares portugueses, fueron aprovechadas por el MPLA y el FNLA para desprestigiar a Jonás Savimbi.

La ayuda de la CIA a UNITA debió de ser muy escasa hasta el pasado mes de junio. A principios del pasado verano y en vista del decidido predominio del MPLA en la política del país que se preparaba para la independencia, la CIA volcó su ayuda sobre el FNLA y UNITA. Oficialmente se dijo que las aportaciones económicas fueron de unos 35 millones de dólares, aunque ahora mismo se asegura en Washington que la cifra es de unos 70 millones y que la CIA dispone aún de unos diez millones de dólares para continuar enviando material.

Cambio 16 — Madrid: 16-22 de Febrero de 1976

Ford Denunció a Castro como "Delincuente Internacional" por su Intervención en Angola

El Nacional — Caracas: Domingo 29 de Febrero de 1976